

EL SISTEMA DE TEATRO EVOLUTIVO POR EDADES

Alfredo Mantovani, especialista en teatro en la Educación, presidente de "Proexdra, Asociación de Profesores por la Expresión Dramática en España".

SOCIEDAD Y SISTEMAS

Debemos ser conscientes que el mundo moderno se caracteriza por interacciones e interdependencias cada vez más intensas y que vivimos en un mundo de SISTEMAS.

Una definición sencilla de "Sistema" nos dice que es un conjunto de elementos integrados para lograr un objetivo común y lo contrario es el comportamiento caótico. Sistema es también sinónimo de estructura y se caracteriza por estar articulado por diferentes unidades con valores distintos dentro del conjunto pero cuya importancia nace precisamente de su articulación con los demás.

La institución "Escuela" constituye un importante subsistema social dentro del contexto y sistema global de la sociedad de la cual depende. Por lo tanto a los fines de esta exposición rescataremos esta idea de que la Escuela es un sistema o estructura social específicamente ordenada con fines educativos.

EL TEATRO DE LOS NIÑOS COMO UN SISTEMA

Después de muchos años de trabajar el juego dramático con niños y maestros, nuestra conclusión es que el teatro sólo podrá incidir en la educación si se lo presenta como otro sistema para que se pueda comprender su cuerpo específico, su esencia y los procesos que desencadena. Considerar el "Teatro de los niños" como un sistema que evoluciona y se modifica con las edades de sus protagonistas no sólo nos permite darle sentido sino que le da la suficiente unidad teórica para que pueda interrelacionarse con la música y la plástica, globalizándose a posteriori con otras materias curriculares.

Aclaremos que cualquier enfoque sistémico se caracteriza por su dinamismo e implica interrelaciones entre sus componentes, donde cada uno de ellos se define en función del todo en el que está integrado

Utilizar este enfoque nos permite disponer de una herramienta clara y precisa para interpretar la realidad de unos alumnos que dramatizan, accediendo así al conocimiento de los flujos de materia, energía e información que alimentan el propio "sistema". Es evidente que desde un punto de vista psicopedagógico, los procesos que se desencadenan cuando se dramatiza son los que nos permiten interpretar los hechos y a la vez nos permiten programar nuevas acciones sobre lo ocurrido. La fusión de estos dos comportamientos nos enlaza en la corriente de la "Investigación-Acción" según el término acuñado por Kurt Lewin en 1946 para referirse a un modo de investigación asumido por grupos humanos con la finalidad de cambiar sus condiciones sociales, profesionales o de aprendizaje, a la luz de la propia reflexión verificada en el contexto de la realidad social en la que están actuando.

Nos vamos acercando así a una metodología de trabajo en la que no hay diferencia entre la práctica y el propio proceso de investigación, ya que es justamente ese proceso el que permite una articulación correcta entre la teoría y la realidad. La investigación y la acción se alimentan mutuamente y además suponen una constante auto-evaluación para el grupo que la desarrolla. Esta "evaluación a sí mismo" se hace siempre con referencia a los fines y objetivos y su adecuación a las expectativas de los participantes.

El flujo correctivo de la auto-evaluación hace que el "sistema" esté siempre mejorándose, y con la revisión crítica de los logros obtenidos a cada paso, la práctica de la misma dramatización es la que va verificando la teoría que la sustenta.

TRES PREMISAS :

1)El teatro en la educación es un juego de comunicación donde interesa el proceso y no el resultado final, es decir, que debemos conseguir la libertad expresiva de los educandos más que la representación pulcra y acabada. Por lo tanto desde los 2 hasta los 12 años no se utilizan en ningún momento diálogos aprendidos de memoria.

2)Para “jugar al teatro” los niños no necesitan desarrollar ningún tipo de habilidad previa, precisamente jugando al teatro practican la expresión corporal y el uso del lenguaje, utilizan los sentidos, se ejercitan en psicomotricidad, desarrollan su creatividad etc.

3)Siempre se parte de lo espontáneo teniendo en cuenta lo evolutivo.(la creación surge de la improvisación debiendo protegerse y potenciar las actuaciones espontáneas)

SISTEMA DE TEATRO EVOLUTIVO POR EDADES

Los intereses de los individuos, en las distintas edades, los llevan a necesitar vivencias expresivas diferentes en cada etapa de su crecimiento. Sus capacidades les permiten realizar con entusiasmo actividades dramáticas que contribuyen a prepararlos para las fases siguientes.

Para estipular los objetivos generales y específicos de este teatro evolutivo, el adulto animador deberá conocer el desarrollo psicofísico, así como el grado de madurez y de adaptación al grupo de todos los niños a su cargo.

Sin dejar de apreciar que cada individuo tiene su ritmo particular, es evidente que cada edad transita por una secuencia de crecimiento que es semejante en la mayoría de los niños. La existencia de comportamientos y actitudes que caracterizan cada período de la infancia, sirven de punto de apoyo para que el adulto se instale a la altura de las posibilidades expresivas del grupo.

El “Sistema de Teatro Evolutivo por Edades”, que a continuación explicaremos sintéticamente, proporciona a los profesores interesados, una visión clara de los criterios y la forma de trabajo a emplear en la distintas edades de la Educación Primaria, basándonos en principios de la Psicología Evolutiva. Nos situaremos desde los 2 hasta los 12 años, dejando para otra oportunidad el análisis de la etapa que comienza a los 13 años, pues las modificaciones en lo técnico se hacen muy notorias y no disponemos del espacio suficiente para su desarrollo.

Si observamos un grupo de niños de 5 años y otro de 12 años veríamos que están jugando y dramatizan de manera parecida, aunque la diferencia es sutil y la podemos detectar simplemente en estos tres aspectos:

1)La manera en que cada edad se entrega a la actividad. A mayor edad mejor concentración.

2)En la capacidad para dramatizar. A mayor edad mejor comprensión de las pautas técnicas.

3) En su accionar dentro del grupo. A mayor edad mejor adaptación social.

FORMA Y CRITERIO TÉCNICO DE TRABAJO

Según el momento evolutivo en que se encuentran los niños, aparecerán distintas "formas" de "jugar al teatro".

A partir de los 2 años es cuando nace el juego simbólico, como juego espontáneo y sin finalidad aparente, donde el niño sustituye la acción real por la imaginaria y puede transformar el significado de los objetos con la finalidad de vivir ciertas situaciones de "ficción".

Si nos ubicamos en la etapa de 3 a 5 años, cualquier hecho, elemento o motivación es punto de partida para un juego de carácter simbólico y para introducirse en la imitación de los roles sociales que interaccionan en su entorno. Existe un momento en el cual los niños comienzan a imitar no sólo a los seres cercanos como los padres y los maestros sino también al médico o al vendedor de helados, haciéndolo de una manera bien esquemática. En dicho período el juego de los niños es libre y cambiante, limitándose el adulto a observar, acompañar y estimular tanto a partir de un hecho real, un cuento o un baúl de disfraces.

A partir de los 6 años y hasta los 9, los niños realizan una forma de teatro llamada "dramatización" o "juego dramático" en la cual, coordinados por un educador, inventan e improvisan todos juntos a partir de temas y personajes elegidos por ellos mismos sin la presencia de espectadores. Esta es la etapa donde comienzan a jugar en grupo y donde persiste la intervención del adulto, quien dentro del propio juego estimula como un personaje más y se retira cuando la acción avanza sin problemas. Los niños tienen la necesidad de jugar todos al mismo tiempo, lo que hace que la situación se torne colectiva y simultánea en el tiempo y el espacio. No es necesario una sala con escenario, sólo un espacio amplio que facilite los movimientos. En esta etapa el niño se representa a sí mismo mientras intenta representar a los demás, por eso decimos que todavía el personaje se asume como si de un rol se tratara, ya que se sigue pareciendo mucho más a él que al personaje que en un comienzo intentó imitar. En ese sentido estamos en un estadio llamado de pre-representación del personaje.

En cambio de 9 a 12 años los niños utilizan una forma un poco más teatral en la que representan breves argumentos, rápidamente preparados con un conflicto prefijado y una acción y diálogos improvisados, para un espectador compuesto por los propios compañeros de clase, todo coordinado por un educador. La forma de trabajo es en subgrupos a cuya constitución se puede llegar por acuerdo o por sorteo realizado por el profesor. Luego cada subgrupo prepara la historia y la presenta a sus compañeros quienes ejercerán los roles de espectador y crítico.

En esta etapa los niños siguen eligiendo sus personajes en función de ellos mismos, pero ya planean el argumento estableciendo el principio, el desarrollo y el final que son las boyas indicadoras del sentido de la improvisación. Aquí adquiere importancia la intervención del profesor en los momentos de preparación de las obras para mantener el ritmo general de la clase, establecer el orden de presentación de los grupos, colaborar en la construcción de escenografías y sobre todo impulsar a los grupos lentos a concluir sus proyectos. En esta etapa tampoco hace falta un escenario aunque a veces los mismos jugadores pueden generar desniveles en la escenografía o elevarse para ser mejor vistos por los espectadores.

Respecto al abordaje de personajes, los niños a partir de los 9 años ya manejan el lenguaje teatral y van descubriendo los objetivos y las metas, lo que hace aparecer el

interés concreto por la incorporación de la técnica. Esto crea una disposición natural para la búsqueda de la destreza y la habilidad y para que ahora sí, se pueda hablar de una auténtica representación del personaje, ya que el niño tiene mayor conciencia de su voz, cuerpo y gestos que utiliza para construir una caracterización.

FUNCION DEL ADULTO

El hecho que el adulto-educador conozca estos criterios y forma de trabajo, le brinda la posibilidad de ir de la mano de las necesidades de sus alumnos, induciendo siempre y no proponiendo lo que se aleje de los aspectos vitales que hacen a la creación y expresión de una determinada edad.

Para asumir su posición dentro de la dramatización, el adulto debe cumplir con el activo rol de animador, utilizando la estimulación adecuada para cada momento.

Al convertirse en el crisol de los impulsos de los niños, es el catalizador siempre presente que debe medir el grado de sus intervenciones con el fin de no interrumpir el proceso natural de la dramatización.

Una de sus miras será que todos participen y una vez en el juego, utilizará todos aquellos recursos espontáneos capaces de aclarar el curso de los acontecimientos o que permitan profundizar en los conflictos. La estimulación adecuada podrá ser directa o indirecta ,ya sea con sugerencias verbales o estímulos de carácter sensorial.,pero siempre a partir del tema que el grupo ha decidido dramatizar.

Hasta los 9, años ejercerá la estimulación como inductor desde el mismo juego, o sea, como un jugador más, entrando como personaje en todas las situaciones que sea necesario, dirigiéndose a los jugadores por el nombre de sus personajes y tratando de interrelacionar personajes entre si.

Se alejará para observar cuando todo funcione bien y se introducirá nuevamente en el juego con el estímulo justo cuando se necesite.

Después de los 9 años la estimulación del adulto será previa a la dramatización-representación y durante la preparación del argumento, ayudando a la organización general del trabajo, siendo lo más habitual el empleo de las siguientes preguntas: quién?,donde?,cuando? porqué? cómo?.Si bien los subgrupos dramatizan a partir de sus propias ideas, el profesor puede estimular con fotos, objetos, titulares de los periódicos, etc

PASO POR TODOS LOS ROLES TECNICOS TEATRALES

La utilización correcta del “Sistema de Teatro Evolutivo por Edades” por parte del adulto tiene que ver con estimular el paso por todos los roles técnicos teatrales a aquellos niños que permanezcan en un rol determinado. Hay que tener en cuenta que una respuesta creativa plena está indisolublemente vinculada a la respuesta desde cualquiera de los roles, asumiéndolos y convirtiéndose en un estimulador de los compañeros. Aquel que permanezca encasillado en su rol de autor cuando se trata de construir la escenografía, estará anulando no solo su potencial rol de escenógrafo, sino que dejara de convertirse en un agente activo de su grupo.

Organizar una clase de dramatización teniendo como eje los roles técnicos teatrales de Autor, Actor, Escenógrafo, Espectador y Crítico nos permite saber que es lo que tienen que hacer los niños en cada momento. Ese eje es el puente teórico-práctico de toda la actividad y los verbos de acción que cada rol ejerce son los siguientes.

AUTOR: dar ideas, inventar y explicar sus imágenes personales, aprender a escuchar y respetar las ideas de los otros, unir subtemas y escenas, recrear las situaciones sugeridas,

proponer variantes, incluir conflictos, proponer distintos tipos de personajes(cotidianos, históricos, fantásticos),determinar con precisión donde ocurren las escenas.

ACTOR: elegir el personaje dentro del tema planteado, permanecer en él, adecuarse con su personaje a otros personajes dentro del propio juego, relacionarse con los otros personajes, dejar su personaje al terminar la clase, retomarlo en la siguiente.

ESCENOGRAFO: conseguir material desechable, conservarlo, usarlo como lo que es, darle distintos usos o combinarlo con otros elementos, guardar y ordenar los materiales al finalizar la clase.

ESPECTADOR: concentrarse en lo que ve, prestar atención al argumento, respetar el juego de los compañeros.

CRITICO: analizar los trabajos en función de las reglas conocidas y practicadas, evaluar destacando lo positivo y corrigiendo lo negativo, saber recibir críticas

De 2 a 5 años es el educador quien ejerce los roles de autor, actor y escenógrafo compartiéndolos con los niños y niñas. De 6 a 9 años, éstos ejercen los roles de autor y actor simultáneamente y de escenógrafo y de 9 a 12 los roles de autor, actor, escenógrafo, espectador y crítico. El rol de director teatral aparece a partir de los 13 años.

PRINCIPALES OBJETIVOS DEL SISTEMA

1)Expresar para comunicar

La dramatización es el medio más idóneo para lograr la expresión totalizada de los niños pero entendiéndola como comunicación.

2)Pasar por todos los roles técnicos teatrales

Una utilización correcta de la inducción por parte del profesor tiene que ver con estimular al grupo el pasaje por todos los roles técnicos teatrales

3) Aprender a diferenciar la ficción de la realidad

Los niños deben aprender a trabajar el “como si”,que permite la suposición de personajes, situaciones dramáticas y lugares simbólicos. El “Como si” es la palanca que actúa para elevarse del mundo real al imaginario.

4)Permanecer en el personaje (en el rol de actor)

5)Adaptarse

Definimos la adaptación como el ajuste del comportamiento que hay que realizar para sortear la aparición de un obstáculo que se interpone en el camino a un objetivo. Los actores deben adaptarse uno al otro, como lo hacen los seres humanos en la vida.

6)Combatir estereotipos en el rol de actor

Los niños a través de la dramatización deben resolver “en acción” y adaptarse de la mejor manera posible a los problemas que les presenta la situación inventada con sus compañeros.

El profesor estará atento a la evolución personal de cada uno de sus alumnos para detectar y combatir los personajes estereotipados. Los más habituales son: a)copia de personajes populares del cine o la TV, b)repetición de personajes que dan el marco para esconder problemas personales(por ej. hacer siempre de madre o de bebé),c)repetición de creaciones personales que han tenido éxito en clase, d)repetición del mismo disfraz para cualquier personaje elegido.

¿Cuáles son los beneficios que se obtienen?

Los beneficios que obtiene la personalidad infantil con estas prácticas dramáticas son considerables, pero destacamos de nuestra propuesta que el juego teatral se convierte no sólo es un instrumento de socialización sino también de aprendizaje tanto para el alumnado como para el profesor. Si éste entiende cual es la relación vinculante con su grupo, comprenderá que en su función de líder democrático está incluido en el proceso que vive el colectivo.

Por otro lado jugar al teatro le permite a los niños y niñas "hacer" con los otros, lo que implica una invitación constante a la participación activa y autoafirmarse elevando la autoestima, es decir, descubrirse en el mundo.

CONCLUSION

Muy sintéticamente se han podido visualizar las posibilidades educativas e integradoras del "Sistema de Teatro Evolutivo por edades", lo que permite intuir que estamos ante una metodología que intenta ser coherente en sí misma para promocionar y difundir adecuadamente el teatro en la educación formal y no formal.

A modo de conclusiones remarcamos que nuestro planteamiento rescata lo espontáneo y voluntario de la dramatización, al mismo tiempo que lo placentero, pero al constituir una actividad eminentemente creadora se puede convertir en la base para posteriores experiencias culturales.

La aplicación desde hace treinta años de nuestro "Sistema" nos permite afirmar que si los niños y niñas de cualquier condición social tienen acceso a estas prácticas artísticas pueden explorar sin temor el mundo para conocerlo y transformarlo a la vez que van formando su personalidad.

Por último, remarcamos que las prácticas dramáticas no sólo significan un aprendizaje para los niños y niñas, sino también para el profesorado que tiene una función dinámica dentro de la clase y que está permanentemente incluido en el proceso de crecimiento y socialización del grupo.

BIBLIOGRAFÍA:

Dramatización 2º ciclo de primaria de Alfredo Mantovani y otros. Edit. Edelvives. Zaragoza.1993.

"El Teatro, un juego más" de Alfredo Mantovani Editorial Novedades Educativas. Bs.As, 2004

El actor creativo, la actriz creativa de Jesús Jara y Alfredo Mantovani, Editorial Artez Blai Bilbao 2007

Didáctica de la dramatización de Jorge Eines y Alfredo Mantovani. Gedisa. Barcelona 2007.-

Juegos para un taller de teatro de Alfredo Mantovani y Rosa Inés Morales, Artez Blai, Bilbao 2009

El juego dramático de 5 a 9 años. Alfredo Mantovani y Rosario Navarro, Editorial Octaedro, Barcelona 2012

La dramática creativa de 9 a 13. Alfredo Mantovani y Rosario Navarro. Editorial Octaedro. Barcelona 2013

El teatro joven de 13 a 16 años Alfredo Mantovani. Edit Octaedro. Barcelona 2014

Dirección de contacto con Alfredo Mantovani : proexdra@gmail.com 692674854